



Anzueto Aguilar Mónica Monserrat

Dr. Sergio Jiménez Ruiz



2°

“A”

Comitán de Domínguez Chiapas a 03 de marzo de 2022.

= FANGOTERAPIA =

Con el desarrollo de las ciencias exactas habíamos abandonado todos los remedios que la naturaleza nos ofrecía de forma espontánea. Pero, desde hace algunos años, se está desarrollando creciente interés por aquellas antiguas terapias. Egipto fue la cuna de la utilización de la arcilla con fines terapéuticos. Principalmente para curar las heridas de la piel, pero también para tratar inflamaciones y enfermedades internas. Los griegos la bautizaron como "Tierra del bosque", el nombre de la costa del mar Egeo donde abundaba la arcilla, usada para combatir diversas afecciones cutáneas, mordeduras de serpientes, los farberos y la peste. Con el final de la Edad Media y el inicio del Renacimiento, las costumbres transmitidas desde la antigüedad caen en desuso y con ellas la uso terapéutico de la arcilla. Todas las antiguas remedios se abandonan en favor de una nueva ciencia, un prodigioso progreso que rechaza todos los conocimientos precedentes y no ver más allá de sus descubrimientos. Hasta el final del siglo XIX para encontrar algunos estudios alemanos que vuelven a considerar las propiedades de la arcilla. Durante la Primera Guerra Mundial también se encontró la manera de experimentar la eficacia de la arcilla, a los soldados franceses debilitados por la diarrea se les suministraba arcilla mezclada con un condimento, la mostaza. "La mostaza de los combatientes". En Francia continúan usando la aunque con reticencia, en España está empezando a utilizarse de nuevo y en Alemania su empleo nunca se abandonó. La arcilla es una sustancia muy apreciada en la industria por sus cualidades desinfectantes y desodorantes (en la industria petroquímica, la arcilla se utiliza como filtro para purificar las gasolinas no refinadas). También llamada "creta". El origen de la arcilla es mineral, derivado de la descomposición de feldespatos, o sea, silicatos de aluminio, de potasio, calcio y sodio que se forman a altísimas temperaturas bajo la corteza terrestre. Estos elementos, por la acción de los agentes atmosféricos se descomponen en una especie de conglomerado terroso.

= FANGOTERAPIA =

de carbono, que es su principal componente, que deriva la maleabilidad de la arcilla. Otros componentes: humus vegetal, limonita, cal, magnesio y los óxidos alcalinos.

→ Los embalsaderos utilizaban también la arcilla para la momificación de los cuerpos. Tanto los médicos como los embalsamadores conocían perfectamente los poderes purificadores y antisepticos de la arcilla. // El destacado anatomista griego Galeno visitó la isla de Lemnos con el fin de estudiar las características positivas de su suelo. La tierra de esa isla era tan apreciada que llegaba a comercializarse con un sello de autenticidad. Otro sabio griego, Diocleciano, habla también de la arcilla en su tratado "Sobre la materia médica". Dice de ella: cura los abscesos y cicatriza heridas. El testimonio de los exploradores. La arcilla ya se conocía en la Roma antigua y fue Plinio el Viejo, quien nos relató en su "Historia Natural", con gran habilidad y precisión como se utilizaba la arcilla: se extraía de las colinas cercanas a Nápoles y se dejaba secar al sol. Luego se reducía a polvo que mezclaba con trigo. Al ingerir dicha mezcla uno se inmunicaba contra numerosas afecciones como las enfermedades del intestino y del estómago. Por una coincidencia del destino, después de haber dedicado toda su vida al naturalismo. También encontramos una cita en el Evangelio sobre la arcilla, cuando al evocar el milagro de Cristo que curó a un ciego de nacimiento, se dice: "El hombre llamado Jesús me preparó el barro, me lo untó con él los ojos y me ha dicho: Ve al depósito de Síbá y lávate. He oido, me he lavado y he recuperado la vista." Los exploradores en sus diarios de viaje hablan sobre el uso de la arcilla, tránsito de cómo la utilizaban los pueblos que conocieron. El inolvidable viajero que fue Marco Polo, anota acerca de los peregrinos que se dirigían a la ciudad santa de Nicomedia: "Muchas veces padecían fiebres terciarias o afecciones que desaparecían

= FANGOTERAPIA =

al formación de la tierra roja que se encontraba cerca de la ciudad. Otros relatos de entonces confirman también el uso, particularmente universal, de la arcilla, ya que lo encontraron también en Asia, África y las antiguas Américas. La cruzada del abate Kneipp. Dicen los años más tarde que con el desarrollo del empleo del siglo de las luces, la arcilla ha caído completamente en el olvido. Tendremos que esperar hasta el final del siglo XIX para encontrar algunos estudios alemanos que vuelven a considerar sus propiedades, defendiéndola con tenacidad en un siglo hostil a los remedios naturales y dedicado únicamente en el progreso técnico. Un eclesiástico, el abate Kneipp, se dedicaría esto ardua tarea. Se cuenta que cuando era confesor tuvo la ocasión de socorrer experiencias y salvó la vida de numerosos animales. Como consecuencia de esto, el archiduque francisco José de Austria, que había asistido al tratamiento de algunos animales, le pidió que curara con arcilla a algunos de sus caballos enfermos. El éxito obtenido por el abate Kneipp en la curación de la tan temida fiebre artosa, causó una gran sensación. Pero, sólo tras observar y experimentar con animales, se atrevió a aplicar, en algunos casos particulares, el tratamiento en los seres humanos. Explicó: "pense que lo que era bueno para los animales también podría serlo para los hombres y, por esta razón, lo intenté sobre ellos, en casos de luxaciones y contusiones y puedo decir que, en centenares de casos, la arcilla se reveló como un remedio formidable". Dedicó toda su vida a la recuperación de los terapías basadas en el uso de las plantas, del agua, y de la arcilla. Tuvo muchos seguidores que, a su vez, transmitieron su saber a generaciones siguientes. // Revelación del microscopio. Su examen a simple vista no permitía ningún dato y sólo con microscopio sofisticado se han descubierto sus componentes. La fórmula biológica varía según los tipos, la procedencia y la especificidad, pero los componentes principales siempre están.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Bourgeois, P. (2016). *El extraordinario poder curativo de la arcilla*. Irlanda: Editorial de Vecchi. Obtenido de:
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=G3JrDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=La+arcilla+como+tratamiento+m%C3%A9dico&ots=xEfbxJWnwU&sig=aZiMQb62r24potzyBEakVR_bcl8#v=onepage&q=La%20arcilla%20como%20tratamiento%20m%C3%A9dico&f=false